

OBRA DE FRAY LUIS DE LEÓN

1. Aspectos Generales de su obra

Escribió en verso y en prosa, pero se le reconoce principalmente por su obra lírica, puesto que su obra en prosa, está compuesta en su mayoría de traducciones de obras de autores clásicos, como Horacio y Eurípides, y de ciertas partes de los Libros Sagrados. Son precisamente estas traducciones una parte esencial de su obra creativa. En éstas, se afianza la comprensión del mundo antiguo y el contacto con las fuentes bíblicas del pensamiento religioso y filosófico de Fray Luis.

Fray Luis poseyó un don: el de la palabra. Nadie como él supo encontrar la palabra exacta para expresar lo que quería decir. Además, poseía una gran pasión moral y espiritual, lo que le condujo a hacer traducciones para acercar al resto de la gente a Dios y al misticismo del cosmos.

El vínculo entre la numerología, la música, el lenguaje y la visión filosófica, religiosa, teológica y mística es muy necesario para entender la obra de Fray Luis de León, pues en algunos textos se pueden encontrar unidos todos los aspectos de su creación poética y humanística.

La poesía de Fray Luis nunca fue publicada mientras él se encontraba vivo, lo que no restó la posibilidad de que mucha gente leyera sus versos, ya que éstos corrían copiados de mano en mano. La primera edición de sus poemas, la hizo en 1631 Francisco de Quevedo, para oponerla a las nuevas corrientes estilísticas que Góngora estaba imponiendo.

2. Temática

Fray Luis fue un poeta esencialmente religioso y desarrolla diversos temas morales. Pero sus mayores inquietudes son: desde una visión dramática de la existencia terrena, Fray Luis buscó el consuelo por dos caminos: la vida retirada y el sueño de la morada celeste.

De ahí, cinco grupos temáticos en los que se incluyen sus más importantes poemas:

- *En torno a la prisión:* Pequeñas obras en las que grita su angustia y la necesidad de libertad. En diferentes poemas.
- *La armonía cósmica, en la obra Noche Serena:* Fray Luis aspira a que el hombre olvide su angustia y alcance la armonía del Universo.
- *El sentimiento de desamparo, o la ausencia de plenitud del hombre en la tierra:* le inspira poemas como la oda En la Ascensión.
- *El ideal de la vida retirada:* Es el tema, por ejemplo, de la Canción a la vida solitaria.
- *La prefiguración de la vida del cielo:* Aparece, entre otras, en la Oda a Salinas

3. Estilo

Siguió la norma de la naturalidad, lo que no equivale a espontaneidad. Y Fray Luis, como buen humanista, trabajó la prosa castellana con el propósito de que alcanzara la dignidad artística de la latina. Introdujo efectos rítmicos.

Su conciencia estilística se manifiesta cuando dice que el buen escritor debe elegir bien las palabras para que digan con claridad, armonía y dulzura lo que pretenden decir.

En cuanto a la métrica, es insuperable su dominio de los efectos rítmicos. Compuso la mayoría de sus poemas

en lirias, y se ven variadas modulaciones de ritmo y de tono: ora suave y apacible, ora nervioso y desgarrado.

Esta labor en la prosa es comparable a la de Garcilaso en el verso.

4. Espíritu Artístico

Fray Luis de León, humanista, maestro y poeta, hallaba en la labor de traducir poemas un punto de contacto entre esas tres actividades, por ello es difícil precisar cuál de esos tres ámbitos era el preferido por el autor. Fray Luis tuvo una inteligencia brillante y profundos conocimientos de Teología, las Sagradas Escrituras en latín y hebreo, los clásicos latinos, griegos e italianos y la poesía neolatina del Renacimiento. Era un escritor de sentimientos intensos y complejos, y su verso tiene un gran contenido emocional.

Fray Luis ocupa un lugar destacado entre los humanistas que trabajaron por conseguir que el castellano llegara a convertirse en una lengua de cultura como lo fueron en su tiempo el griego y el latín. Los humanistas plantean cuestiones vitales y las exponen en un estilo que pueda ser entendido por un lector medianamente culto. Fray Luis no pretende plantear cuestiones innovadoras, sino que expone problemas eternos dándoles un sentido actual, y para ello ha sabido emplear un estilo elegante.

En cuanto a su temperamento, fue un hombre realmente apasionado y colérico. Su estilo nos obliga a leer entre líneas para acercarnos a su perfil psicológico, en sus poesías podemos encontrar la rabia o la incomodidad que él encuentra en la España de su época. Él pretende encontrar un ambiente de serenidad, de contemplación, y ese refugio lo descubre en el estudio, la meditación y el trabajo literario. El lenguaje además le proporciona medios para defenderse y atacar.

Por lo tanto, encontramos en Fray Luis un carácter difícil, iracundo, de moralista y de místico, inclinado a estallar, al resentirse a la mínima traición de las leyes ético-religiosas de la universalidad clásico-cristiana dentro de la sociedad en la que vivía.

• De sus obras

El panorama de la producción de Fray Luis no es excesivamente extenso, pero sí amplio y de variada temática. Aparte de las obras perdidas, abarca un reducido número de poemas originales en castellano, casi todos de gran calidad artística y de hondo contenido vital e ideológico; un poema latino, *Te servante ratem, maxima virginum*; diversas obras teológicas y exegéticas (explica la palabra de Dios y las doctrinas de la Iglesia), también en latín; cuatro obras extensas en prosa; varios escritos breves y casi medio centenar de cartas.

Su primera obra en prosa fue la *Exposición del Cantar de los Cantares*, libro redactado entre los años 1561 – 1562, a instancias de la monja del convento de Sancti Spiritus de Salamanca, Isabel Osorio, después de haber consultado un manuscrito, también de *explanación al Cantar*, de Arias Montano. El propósito de esta traducción consistía en facilitar a la religiosa salmantina el acceso al texto bíblico.

Su obra mayor en prosa *De los nombres de Cristo* apareció en Salamanca el 10 de abril de 1583 y fue completada en 1585; la elaboró Fray Luis en su segundo período de encarcelamiento.

El secreto del libro estriba en la intimidad de la vida del hombre con la vida de Cristo. Lo que el autor pretendía era una obra que supliera en lo posible la lectura de los Libros Sagrados, prohibidos en lengua vulgar. Fray Luis quería ofrecer a sus lectores una introducción al pensamiento bíblico y patrístico, que sirviera como de compendio del dogma, la moral y hasta la espiritualidad ortodoxa.

La Perfecta Casada es la siguiente obra pública de Fray Luis de León. Manual clásico de la mujer cristiana, sigue a una larga tradición de didáctica femenina. Esta obra expresa un pensamiento cálido acerca del carácter

y del oficio de cada condición humana en la sociedad natural y legal.

Se puede extraer de La Perfecta Casada una antología de sentencias y de agudas impresiones sobre la vida familiar, la política, el derecho, el lujo de las damas y de los ricos, las condiciones de patronos y siervos, el mundo del trabajo en el artesanado y en el campo, todo esto sin perder el contexto bíblico. La Perfecta Casada es el único caso en el que Fray Luis aplica por extenso la interpretación moral al texto bíblico; es el único texto del que disponemos para conocer la aplicación práctica del sentido moral a la Escritura.

La última obra en prosa conocida de Fray Luis de León es Exposición del Libro de Job (publicado en 1779) cuya génesis tuvo lugar en la cárcel. En su primera parte, Job se lamenta y protesta contra Dios, pero en los capítulos siguientes el discurso se centra en las acusaciones de Eliú, quien representa la razón humana; más tarde emerge la figura de Dios, quien al fin pone de manifiesto las maravillas de la creación.

En Job está presente el subfondo de los Nombres, el hecho en que Fray Luis funda su experiencia del no-ser, de la tiniebla, del mal, del pecado, del hombre de por sí destituido y perdido. Aparecen los sentimientos de tristeza y melancolía; la melancolía de Job es densa y continua. Así se demuestra la pesadumbre existencial de Fray Luis, pues es una obra autobiográfica.

En cuanto a su obra poética, como muchos poetas de los siglos XVI y XVII, Fray Luis murió sin haber publicado sus poesías, de modo que su obra lírica no fue coleccionada y editada hasta 1631, gracias a las diligencias de Quevedo. Además de la edición de Quevedo, una docena de códices manuscritos, algunos de finales del siglo XVI, ofrecen textos no coincidentes, con numerosas variantes que pueden recoger estados de redacción diferentes del propio autor.

Los últimos años de su vida, Fray Luis los dedicó a reunir una selección de su obra poética, pero nunca llegó a publicarse esta recopilación.

Los comentaristas han intentado en varias ocasiones clasificar la obra de Fray Luis; ya Menéndez Pelayo trató de distinguir entre imitaciones de Horacio e imitaciones libres. Al primer bloque corresponderían odas como «Profecía del Tajo» o «Canción de la vida solitaria», mientras que en el segundo incluirían «Noche serena» o la oda a Salinas. Por su parte, Oreste Macrí clasifica las odas de Fray Luis según su relación con la experiencia del encarcelamiento sufrido por el autor: las escritas antes del proceso, las que Fray Luis escribió en prisión y las que creó tras su absolución.

Fray Luis realmente se esfuerza en elaborar y en reducir a música interior la naturaleza exterior. Su oda está cuidadosamente construida sobre la naturaleza y el mundo, sobre la ciencia y la historia, aparece una fusión perfecta entre cristianismo y humanismo y diríamos que se presencia una analogía rítmica con las odas clásicas de Horacio y de Píndaro. Hacen juego las oposiciones fónicas y presemánticas del movimiento y éxtasis, gracilidad y fuerza, flexibilidad y solemnidad. Su rima es muy semántica y disimulada con extrema finura.

- *Su Obra*

POEMAS (ordenados por título y primer verso)

- A NUESTRA SEÑORA
- AGORA CON LA AURORA
- ALARGO ENFERMO EL PASO
- Alma región luciente.
- AMOR CASI DE UN VUELO
- Aquí la envidia y mentira
- Aquí yacen de Carlos los despojos:

- Aunque en ricos montones
- CANCIÓN A LA MUERTE DEL MISMO
- Cuando contemplo el cielo
- ¿Cuándo será que pueda.
- DEL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO
- DEL MUNDO Y SU VANIDAD
- DESPUÉS QUE NO DESCUBREN
- El aire se serena
- Elisa, ya elpreciado
- En el profundo del abismo estabas
- En vano el mar fatiga
- EPITAFIO AL TÚMULO DEL PRÍNCIPE DON CARLOS
- Folgaba el Rey Rodrigo
- Huid, contentos, de mí triste pecho:
- Inspira nuevo canto.
- La cana y alta cumbre
- Las selvas conmoviera
- Los que tenéis en tanto
- No siempre es poderosa.
- No te engañe el dorado
- No viéramos el rostro al padre Eterno
- ODA I: VIDA RETIRADA
- ODA II – A DON PEDRO PORTOCARRERO
- ODA III – A FRANCISCO DE SALINAS
- ODA IV – CANCIÓN AL NACIMIENTO DE LA HIJA DEL MARQUÉS DE ALCÁÑICES
- ODA V – DE LA AVARICIA
- ODA VI – DE LA MAGDALENA
- ODA VII – PROFECÍA DEL TAJO
- ODA VIII – NOCHE SERENA
- ODA IX – LAS SERENAS
- ODA X – A FELIPE RUIZ
- ODA XI – AL LICENCIADO JUAN DE GRIAL
- ODA XII – A FELIPE RUIZ
- ODA XIII – DE LA VIDA DEL CIELO
- ODA XIV – AL APARTAMIENTO
- ODA XV – A DON PEDRO PORTOCARRERO
- ODA XVI – CONTRA UN JUEZ AVARO
- ODA XVII – EN UNA ESPERANZA QUE SALIÓ VANA
- ODA XVIII – EN LA ASCENSIÓN
- ODA XIX – A TODOS LOS SANTOS
- ODA XX – A SANTIAGO
- ODA XXI – A NUESTRA SEÑORA
- ODA XXII – A DON PEDRO PORTOCARRERO AUSENTE
- ODA XXIII – A LA SALIDA DE LA CÁRCEL
- ¡OH CORTESÍA!
- ¡Oh ya seguro puerto
- ¡Qué descansada vida
- ¡Qué santo o qué gloriosa
- ¡Qué vale cuanto vee.
- Quien viere el suntuoso
- Recoge ya en el seno
- Virgen, que el sol más pura.

- Virtud, hija del cielo.
- ¿Y dejas, Pastor santo.
- 10 églogas (poesía de pastores) de Virgilio

PROSA

Traducciones:

Los dos primeros libros de las Geórgicas

Proverbios

El Cantar de los Cantares.

25 Odas de Horacio

Olímpica Primera de Píndaro

Fragmentos de Andrómaca de Eurípides

Originales:

De los nombres de Cristo

La Perfecta Casada

Exposición del Libro de Job